

# La OTAN pondrá en alerta a más de 300.000 militares

Los ministros de Defensa de la OTAN avanzaron este viernes 16 de junio en la concreción de nuevos planes regionales que reforzarán la disuasión y defensa aliadas con la puesta en máxima alerta de más de 300.000 efectivos, y que esperan ver la luz en la próxima cumbre de la organización en Lituania en julio.

“Por primera vez desde la Guerra Fría estamos conectando plenamente la planificación de nuestra defensa colectiva con la planificación de nuestras fuerzas, capacidades y mando y control”, afirmó el secretario general de la Alianza, Jens Stoltenberg, en una rueda de prensa al término de una reunión de dos días de los ministros.

Ésta fue la última ministerial antes de la cumbre y estuvo centrada principalmente en los preparativos de las decisiones que verán la luz en Vilna, incluidas las que apuntalarán el apoyo aliado a Ucrania para que siga haciendo frente a la invasión rusa.

Los nuevos planes regionales dependerán de los tres cuarteles aliados de Norfolk (EEUU), Brunssum (Países Bajos) y Nápoles (Italia), que se reparten geográficamente la defensa de toda la Alianza.

Requerirán una adaptación de los mecanismos de mando y control de la OTAN y una nueva estructura de fuerzas de la Alianza, que quiere mantener a 300.000 soldados en alta disponibilidad respaldados por importantes capacidades aéreas y navales.

Stoltenberg explicó además que desarrollarán un programa reforzado de maniobras y que estarán encaminados en “defender cada centímetro de territorio aliado contra cualquier amenaza”.

El político noruego destacó que los ministros también acordaron un nuevo modelo de rotación para la defensa aérea y antimisiles, que “garantizará que los recursos se utilicen de la manera más eficaz” y que “podamos pasar sin problemas de la vigilancia aérea a la defensa antiaérea”.

Igualmente, revisaron el Plan de Acción de Producción de Defensa de la OTAN que se espera se apruebe en Vilna, que incluye medidas concretas para aumentar la capacidad de la industria transatlántica de la defensa y aumentar la interoperabilidad.

Los aliados tienen ya en marcha un programa de compras conjuntas -incluidas de munición de 155 milímetros que solicita Ucrania- con una inversión de 1.000 millones de dólares.

Otro asunto que acordaron los ministros fue un aumento sustancial de los objetivos de capacidad de munición crítica que deben mantener.

## **Garantizar los recursos**

“Todas estas medidas deben estar respaldadas por los recursos adecuados”, advirtió Stoltenberg.

En Vilna, los aliados se han propuesto adoptar un nuevo compromiso de gasto en defensa que fije como mínimo el 2 % de su PIB.

“Nuestro nuevo compromiso nos ayudará también a reforzar nuestras bases industriales de defensa, y a estandarizar las municiones críticas y mejorar la interoperatividad de la OTAN”, señaló por su parte en otra rueda de prensa el secretario de Defensa de Estados Unidos, Lloyd Austin.

En su opinión, “hay un amplio acuerdo en que la inversión del 2 % del PIB debería ser un suelo y no un techo”, dijo, y agregó que incluso “hay muchos países que están ansiosos por superar el 2 %”.

Sobre los que aún están lejos de ese mínimo, Austin les pidió que hagan “planes concretos” para llegar a esa cifra.

## **Apoyo a Ucrania**

Stoltenberg también se refirió a la contraofensiva que ha iniciado Ucrania contra Rusia y declaró que sus fuerzas “han intensificado las operaciones a lo largo de la línea del frente y están progresando”.

“Pero se enfrentan a un terreno difícil, a tropas rusas atrincheradas y a combates encarnizados”, advirtió.

En ese contexto, subrayó que sigue siendo “crucial” aumentar el apoyo a Ucrania y celebró los compromisos de los más de 50 países del grupo de contacto de apoyo a Kiev que se reunieron el jueves en Bruselas.

El político noruego señaló que para la cumbre de Vilna trabajan en un paquete plurianual con una “financiación sustancial” para Ucrania, y que esperan en esa ocasión celebrar el primer Consejo

OTAN-Ucrania con su presidente, Volodímir Zelenski, un foro que elevará sus relaciones bilaterales y les permitirá

“decidir sobre cuestiones de seguridad en pie de igualdad”.

No obstante, dejó claro que no se debatirá la posibilidad de invitar a Ucrania a la Alianza, sino «cómo podemos acercar a Ucrania a la OTAN”.

EFE